



Tailandia, la flor de Asia

Texto: M^a Angeles Moreno Pedraz

Fotografías: José Antonio Maurenza Román y
Oficina de Turismo de Tailandia



El antiguo Siam es un país de naturaleza exuberante, de gente amable y sonriente, profundamente budista y con un pasado intenso, cuyo reflejo son los múltiples templos y ruinas que siembran su territorio. La orquídea, flor muy apreciada en Occidente por su belleza y rareza, es abundante en Tailandia, -hasta el punto de considerarla un parásito- y representa uno de sus símbolos.

De todos los países de la zona, Birmania, Laos, Camboya y Malasia, es Tailandia el único que nunca cayó bajo el poder colonial europeo, creando un fuerte sentimiento nacionalista. Este sentimiento de identidad tailandés está íntimamente ligado al budismo *theravada* (corriente que pone su énfasis en el potencial del individuo para alcanzar el nirvana sin ayuda de santos o gurús) y a la monarquía, dos reverenciadas instituciones desde el siglo XIII, en el que floreció el primer reino tailandés auténtico. De hecho, los colores de la bandera tailandesa, blanco, azul y rojo, simbolizan el budismo, la monarquía y la nación, respectivamente.

Bangkok

Con una población oficial de siete millones de habitantes, la capital de Tailandia crece a un ritmo proporcional al de la economía del país. Se levanta a lo largo de las dos orillas del río Chao Phraya y es una de las ciudades más sugerentes del mundo, con sus mercados, tiendas, vida nocturna, sus impresionantes *wats* (templos-monasterios), museos, jardines y palacios. Los monumentos imprescindibles son el Wat Phra Kaeo y el Gran Palacio, que forman un mismo conjunto arquitectónico, el Wat Pho y el Wat Traimit o Templo del Gran Buda de Oro, que acoge una magnífica imagen de tres metros de altura y cinco toneladas y media de este metal.

En 1782 comenzó la construcción de un conjunto de edificios destinados a conmemorar la fundación de la capital, alojar al Buda Esmeralda (Phra Kaeo) y servir de residencia real. Tendría que ser símbolo del poder de una nueva dinastía y superar, en dimensiones y esplendor, a todos los anteriores. En el *bot* del templo se alberga el mayor objeto de culto de toda Tailandia, el Buda Esmeralda. Sorprende el pequeño tamaño de la figura en su urna de cristal, colocada encima de un altar dorado. Tallado en un solo bloque de jade, usa tres atuendos diferentes: corona y joyas en verano, vestiduras de oro, en invierno y ropajes monásticos y tocado, en la estación de las lluvias.

Respecto al Gran Palacio, construido como residencia oficial de los reyes, ha cumplido esta misión desde 1782 hasta 1946, en que la familia real se trasladó al palacio Chitralada. En la actualidad, la mayoría de sus edificios no se utilizan, aunque algunos ministerios tienen aquí su sede y se celebran ceremonias en el salón del trono Dusit. En el exterior, el salón del trono está rematado por una suntuosa y elegante aguja y, en su interior, alberga la obra maestra del arte tailandés: el trono original de Rama I, de teca taraceada con nácar. El conjunto arquitectónico cuenta con numerosos edificios, templos y jardines por los que pasear.

Chiang Rai

La región más septentrional de Tailandia, en el llamado Triángulo de Oro, donde confluye con Birmania y Laos, todavía evoca imágenes de una naturaleza



2



3

1. Mujer akha. Tribus del Norte
2. Figuras mitológicas del Gran Palacio
3. Mercado popular en Chiang Rai
4. Gran Palacio

indómita, de lejanas aldeas habitadas por antiguas tribus. Poco a poco, también esta zona se está convirtiendo en atractivo destino turístico, con centro en la que fue la capital del antiguo reino Lanna, Chiang Rai. La mayor atracción para los visitantes es la variedad y espectacularidad geográfica de la región. Una experiencia inolvidable es recorrer las enormes montañas de bosques de las fronteras con Birmania y Laos, y la zona en la que el río Mekong bordea los límites de la región.

Chiang Rai se fundó en 1296 y aún hoy se puede ver el foso que rodeaba la ciudad original. Existen unos 300 *wats*, entre los que se incluyen el Wat Chiang Man, que alberga el Buda de cristal, de diez centímetros y una

antigüedad de 1.800 años.

En cuanto a las paradisíacas playas tailandesas, hay que destacar la **isla de Phuket**, la región más próspera del país y uno de los complejos turísticos más populares. Es un destino para turistas de alto presupuesto, con hoteles y restaurantes de lujo y elegantes tiendas a lo largo de sus impresionantes playas.

Tailandia es un destino turístico completo y capaz de satisfacer las expectativas de los más variados viajeros, ya que ofrece historia, arte, naturaleza, playas, deportes acuáticos, senderismo etc. Así mismo, es una oportunidad única conocer una cultura diferente y respetuosa de todas aquellas personas que visitan el país ✘

DATOS PRÁCTICOS

Idioma: Tailandés.

Clima: Tropical, dominado por los monzones, que producen una estación seca de noviembre a mayo y una estación húmeda que comienza entre mayo y julio y dura hasta noviembre.

Moneda: Baht.

Documentación: Ciudadanos de la U.E., pasaporte en regla sin visado, si la estancia no supera los treinta días.

Compras: Telas pintadas a mano, prendas de vestir, piedras preciosas, joyas y productos electrónicos.

Gastronomía: Picante y muy condimentada. Sus pilares básicos son la pasta de camarones, la salsa de pescado y, por supuesto, el arroz, que se come prácticamente con todo. Los platos principales lo constituyen el guisado de pescado picante y agrio, el curry rojo y verde, y varios platos de tallarines y sopas. Todo se adereza con diferentes salsas, cacahuets fritos, pollo, jengibre, pimientos o rodajas de lima. La dieta tailandesa se complementa con la gran variedad de frutas frescas que ofrece el país.



4